

## El valle del General no tiene cuentas con don Cleto

NOTA EDITORIAL

## La farsa, siempre la farsa Cleto!

Cuenta la historia que en el país de los Faraones, cuando moría alguien, se reunían los parientes, los amigos y los vecinos a hacer el juicio del difunto. Si éste era favorable, los deudos enterraban al muerto en medio de honores; de lo contrario, rompían sus vestiduras y lo enterraban en medio de la tristeza más desconsoladora.

Entre nosotros, cuando alguien muere, se reúne todo mundo, hasta los enemigos, a inventarle virtudes al muerto: tal es el caso de don Cleto, a quien falta de virtudes cívicas le inventan obras de progreso que no ha llevado a cabo.

Tal conducta no es criticable sino plausible por encerrar una tolerante conmisericordia por los muertos; pero esto para la vida privada de los hombres. Esta norma no es aplicable a los muertos de vida pública, a quienes debe juzgar el recto tribunal de la historia sin apasionamiento y sin tolerancia.

Esta somera introducción para desmentir al falso historiador de «El Renacimiento» que, robándole la obra a muchos, atribuye a don Cleto todas las obras de fomento de El Valle, de El General. Quien tal asegura está mal informado y obra de mala fe, para engañar a los humildes y honrados labriegos, que han sido siempre nuestros compañeros republicanos.

Lo que sí sucedió fué que don Cleto, para pagar a ciertos comerciantes de electores, les acordó crecidas sumas y los mandó a aquella apartada región a fingir estudios que nunca vieron la luz, ni surtieron provecho.

El General fué nada más que el pretexto para distraer sumas por *palas, picos y azadones*; fué un filtradero del presupuesto, una de las cabernas de Alf-Babá, en donde iban a rumiar las prebendas y a legalizar. Jos despilfarros de los prostituyentes del voto, los perseguidores de los republicanos.

Con cuál dinero hizo don Cleto esas obras, cuando, como Presidente de la Junta me consta que no pagaba ni el sueldo a los maestros? Quien esto refiere fué también elector por Tarrazú y apela al testimonio de don Juan Monge G., de don Tobias Blanco, de don Patrocinio Barrantes y de don Juan Abarea y jura decir verdad por la venerable memoria de los queridos electores muertos y valientes republicanos don Jerónimo Barrantes y don Marcelino Valverde, también perseguidos y vejados por Esquivel y González Viquez.

No es verdad que en la Agencia de Policía haya funcionado ninguna escuela y que el edificio se construyó para ambos fines. La escuela la hizo don Ricardo en su primera administración.

La máquina de aserrar a que se alude nunca ha servido al pueblo; ha andado en manos de particulares y, como prueba, manifiesto que hoy pertenece a don Rubén Blanco.

No le quitamos los méritos a quien los tiene: fueron dos progresistas lugareños los primeros que hicieron teja de barro en El General: don José María Bermúdez y don José Quesada. El tejar a que se refiere el articulista de «El Renacimiento» es uno que don Segundo Gamboa contrató en varios miles con don Cleto, en premio de su labor prostituyente de electores. Hizo cuatro tejas para la Agencia de Policía y santas pascuas.

El camino de La Uvita es una gloria que se pretende robar a un viejo audaz y trabajador incansable, que desafiando las fieras y el paludismo trazó esa ruta. Este héroe del trabajo fué don José Garbanzo. Esto sucedió allá por 1885, cuando don Cleto aún no había soñado saltar ventanas.

Las casas del camino del Cerro son obra republicana. La moción fué hecha por don Pedro Pérez Zeledón, diputado republicano. Por ser moción de un republicano no las quiso hacer don Cleto. Hubo que esperar que don Ricardo llegara al poder para hacerlas. Nadie se volvió a acordar de ellas; hasta que volvió don Ricardo al poder no fueron de nuevo refaccionadas.

El camino a Savegre lo reclaman como obra de don Cleto. Es obra de uno de esos titanes que fundaron Santa María, del esforzado y valiente luchador don Cornelio Monge, quien abrió esa vereda en tiempo de don Bernardo Soto. Esta obra fracasó y murió en manos de Esquivel. Don Cleto no la continuó.

Si, señor Isidreño de El Valle, de El General; esto es Historia y no cuento de Tío Conejo para engañar bobos. Y como eso, todo lo que Ud. escribe. Si Uds. se quejan de que don Ricardo por medio de don Carlos María les ofreció caminos y no les cumplió, son unos ingratos. Don Ricardo ha comenzado a cumplirles: les ha arreglado en parte el camino de El Cerro, él empezó el camino de Dominical y otro por Tuis. ¿Acaso don Ricardo tiene la culpa de los fracasos y de las pobrezas que sufren sus obras? El les prometió caminos y escuelas. Todo está empezado. La obra no es fácil ni de cuatro años. Ya vendrá don Carlos María Jiménez a terminarla; tengan fe!

Tampoco se quejen de don Ricardo si no les dio libros sus títulos de propiedad. Antes que él está el Congreso y éste arregló las cosas de otro modo; sin embargo, les dio una ley de baldíos que pronto los hace due-

ños de la tierra sin que les cueste desembolso; lo que pasa es que Uds. caen en manos de los finterillos y éstos los explotan ilegalmente. Vayan donde don Carlos Marín y él dirá cómo el Estado tiene que hacer todo de oficio y cómo la gente de mala fe le quita a Ud. su dinero.

Generaleños, no deis crédito a esos que os sacan en cara que os han dado mientras os quitán! Siempre firmes en el puesto de viejos republicanos! No os fieis de esos que os llaman hermanos para independizarse y después os gravan el ganado que pasa por su patio. Esos fariseos son quienes van a la cabeza de la comparsa cletista en el Cantón de Dota, y vosotros, ciegos a sus mentiras, crédulos a sus engaños, vais a correr la suerte de El Copey cuyo territorio han cercenado... y ellos... ponen las manos para que los aten...!

Queréis defensores del enemigo? En la bandera azul, que lleva el ilustre abanderado don Carlos María Jiménez se lee la sentencia que en una cruz vió Constantino en el cielo: IN HOC SIGNO VINCI.

ELECTOR REPUBLICANO

### PERFILES DE LA ALDEA

#### Vela de ángel

Alternan con los rezos la mar de travesuras; se lanzan carcajadas de franco y buen humor, y en un rincón, juntilos, se cambian mil ternuras dos novios que se juran eterno y puro amor.

Se bebe chocolate, se dicen mil diabluras que inspiran continuados traguitos de licor, mientras el angelito, a solas, casi a oscuras, descansa entre las flores que aturden con su olor.

Suena la media noche. Se apuran más botellas; de pronto sube el tono de la conversación; comienzan las disputas, más tarde las querellas;

y no falta un borracho con aires de matón que saque la «realera» y en un decir ¡jamén...! la vela se termina... y el buen humor también.

ARMANDO GUERRA

### Se trata de organizar una serenata para nuestro Candidato

### Sentamos nuestra protesta

Alicdes Prado, el artista costarricense de quien tantas filigranas conocemos en el arte musical, trata de organizar bajo su dirección una selecta serenata para nuestro Candidato. Ayer nos informó que en breve procederá a escoger el personal de orquesta, pues desea él que en su totalidad los músicos que lo acompañen en esa noche de arte, sean los jóvenes músicos de la capital que con tanta delicadeza van de triunfo en triunfo sobre la pauta de Mozart. De Alicdes Prado conocemos muchos éxitos y victorias conquistadas palmo a palmo en el divino arte, pero aún desconocemos su mágica batuta de dirección. Los que ya le conocemos auguramos un exitazo en la susodicha serenata que ha de ser otra victoria indiscutible.

Daremos más detalles acerca de la entusiasta iniciativa del artista Prado.

### A los Republicanos en general

SI ES UD, REPUBLICANO suscríbese al periódico y haga que lo lean sus vecinos y amigos, ponga el VIVA en suscaza y use la divisa del Partido.

Con verdadero placer hemos sabido que los señores Gastón Michaud y Rafael Soley, estimables amigos nuestros, se encuentran mejor de las lesiones que sufrieran el pasado domingo.

No queremos dejar pasar la oportunidad sin unir nuestra protesta a la de los demás colegas por el atropello indigno de que fue víctima el señor Soley y nuestra protesta es aún más enérgica porque ese atropello fue cometido en un campo deportivo por quien estaba obligado a corresponder con galantería y corrección las innumerables pruebas de afecto y hospitalidad que se le brindaran en esta tierra hidalga.

### Lea y haga leer el diario

**ROMULO ARTAVIA**  
SAN JOSÉ COSTA RICA  
Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador. Vende Cajas de Hierro Herring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.

En realidad, no hemos querido darle importancia a la literatura telegráfica que desde el Guanacaste envía el cletismo a los campos pagados de los periódicos, por la razón mínima de que la mentira—y sólo mentira alientan esos telegramas—se destruye por sí sola.

Qué es eso de quinientos, seiscientos y setecientos jinetes acompañando a don Cleto a su entrada a Nicoya y a Santa Cruz? Farsa, farsa indigna que desacredita más, si cabe, a estos profesionales del embuste que son los cletistas. Por sobre nuestro hombro dice algún compañero que quiere ser sereno: es que quizá han juntado todos los jinetes de la península y los han hecho desfilar por cada uno de los cantones. Pues no así, estimado amigo: los que conocemos bien aquella provincia, sabemos que no hay posibilidad, pero ni remota, de montar más de unos trescientos cincuenta jinetes.

En verdad que el cletismo, como en «El Rey que rabió», pues en estas gentes todo es comedia, mandó regar gruesas sumas por el Guanacaste para que cuando el representante de Amory llegara, encontrara magníficos recibimientos; pero con todo y eso que es un artificio—y a base de artificio no se hacen los partidos populares—no era dable, ni en un esfuerzo de imaginación, presentar una cabalgata que llegara a cuatrocientos jinetes.

Durante el Gobierno de Tinoco, en un momento de angustia, se dió orden en la península de formar una caballería; de grado o por la fuerza, todo el que tenía un caballo aperado tuvo que ponerlo a la orden de los Jefes; se requisaron bestias y aperos hasta en el último rincón, se agotaron todos los esfuerzos y... el mayor número de montados a que se llegó fué de trescientos setenta y pico.

No es que no haya en aquella provincia centenares de cabalgaduras; se pueden contar por miles; lo que no se encuentran sino en muy escaso número, son aperos, y las crónicas no han dicho que los festejadores de don Cleto llegaran *en pelo*.

Hay más: cuando en la campaña pasada del Partido Republicano nuestra candidato Lic. don Ricardo Jiménez, hizo una visita a Aserri, que fué seguramente la más concurrida de esa lucha, el número de jinetes no llegó a setecientos; y todos recordamos que en esa cabalgata aparecían amigos de todos estos pueblos vecinos a San José y hasta de Cartago, Heredia y Alajuela.

Esos son los motivos por los cuales las gentes sensatas, aun las gentes sensatas del cletismo, rien como de una broma inofensiva, de los telegramas de Cuco. Lo triste al final de cuentas es que el primero que ría de las inocentadas de los cucos es el telegrafista que trasmite esos mensajes, que vió las personas que acompañaban a la entrada a su pueblo al funeral cletista, y que lee luego en los telegramas ese número multiplicado por diez. Y eso no es lo peor: lo lamentable es cuando los periódicos que publican en campo pagado esos embustes llegan al pueblo o ciudad de cuyo arribo se habla allí; cómo reirán de los cucos y cómo sacarán lógicamente la consecuencia de que tan reales y verdaderas como esas son todas las noticias y las afirmaciones de la argolla!

Aceptamos casi como natural que los cucos y los salvadores mientan como granujas en sus telegramas; lo que sí nos sorprende es que su Jefe, que hasta ahora ha corrido con fama de hombre serio—sin que esa seriedad lo impidiera, en un momento significado de nuestra Historia, aliarse con los intereses extranjeros contra los sagrados intereses de la Patria—le ponga el visto bueno a esos desplantes y se haga solidario de las falsías que encierran.

Pobres partidarios de las elecciones cuartelarias, de los gobiernos débiles y derrochadores, de los enemigos de Costa Rica, de la pena de muerte y del Colegio Electoral; pobres restos de un naufragio político; sombras que ambulan por los pasillos que conducen a la Caja del Erario, cuyas esplendideces añorais; mentid, mentid, que si de la calumnia algo queda como decía el maldiciente, de vuestras mentiras sólo queda un nuevo baldón y una nueva ignominia sobre vuestras conciencias ensombrecidas.

## Una contestación digna a Manuel Chaqueta

El Pito, Acosta, abril 21.

Señor Lic. don Manuel Castro Quesada, jefe de Acción Cletista.

San José

Muy señor mío:

En contestación a su carta, que recibí hace días, debo decirle:

Soy un republicano convencido porque mi experiencia me dice que el Partido Republicano es el más noble y los gobiernos que ha dado al país los más convenientes, lo que puede juzgarse analizando las dos administraciones de don Ricardo Jiménez.

En cuanto a que don Carlos María en el Poder haría un derroche entre sus parientes, me veo obligado a replicarle, sin ánimo de ofenderlo, que por los papeles que leo y por las referencias de amigos que me honran con su amistad, he sabido que usted, ha sido, sin haber llegado al poder, uno de los hombres más derrochadores que tiene el país; díganlo, si no, las publicaciones que se han hecho, y otras que se harán, con referencia a su Legación en los Estados Unidos, la cual he oído decir que le costaba al país, cuando no había la oficina de Control que han instituido los Republicanos, más de cinco y seis mil dólares mensuales. Lo demás de su carta son cantos de Sirena; todo el país sabe quién es don Cleto, su candidato de hoy.

Perdóneme que no firme esta carta, ya que lo que vale no son firmas sino razones, pero el original dirigido a mí, con su firma, queda en la Dirección de «El Diario Republicano» para quién quiera verla.

Atento servidor,  
X. X.

DE ASERRI

## Una voz de aliento

¿Por qué no hay Carlismo en Aserrí? Así se intitula una hoja volante pseudo suscrita por unos aserriños. La actuación de Carlos María en ese entonces no procedía del aprecio que guardara a los ignacianos o por el menosprecio que sintiera por los aserriños que ningún desdén le merecían. No, es que la lucha es lucha, y se necesita ser miopo y enuoco para negar a los pueblos el derecho que tienen a propender, a emanciparse, a ser libres e independientes por el número de sus habitantes o por cualquiera otra categoría. Es únicamente de beodos creer que los pueblos han de vivir encadenados; si son entidades como los individuos, como el "hombre libre". Mas, ¿qué culpa tiene Carlos María Jiménez de la segregación del cantón de Acosta y la pretensión de sus límites y no sólo que Aserrí quedara como un simple distrito? Son asuntos de alto vuelo, no de incumbencia de un Ministro de Gobernación ni de un Presidente. El Soberano Congreso es el que resuelve esas cuestiones y para eso debe deliberar, no puede ir con los ojos cegados por ninguna pasión política. No sean tan coquetos y tan Cleto, que ellos podían pedir todo hasta que Aserrí fuera de ellos, pero, ¿qué había un intrépido batallador defensor de nuestra causa. No se alucinen ni se precipiten; calma, que la cosa está tierna y en embrión y cuando el reloj de la verdad que marca el tiempo definido suena la hora decisiva, ¡qué reventón! porque los cletistas como son de las alturas, si caen, se pulverizan.

UN CLETISTA VIEJO

Aserrí, abril 20 de 1927.

## FRANK MADURO

Representaciones de casas extranjeras  
Altos de Narciso Esquivel  
San José, C. R.

# Las Campañas victoriosas de nuestro Candidato



Lic. don Carlos María Jiménez Ortiz.—1928 a 1932

*Está pendiente la voluntad ciudadana de Costa Rica de las grandes iniciativas que se anidan en el cerebro de este egregio ciudadano que veis aquí. Entre vitores, hurras y victorias va con paso seguro el elegido de los pueblos confirmando de una vez por todas, el éxito indiscutible de su triunfo por los cantones que se extienden al Sureste de esta provincia. Allá va el elegido de los pueblos con*

*su conciencia tranquila y asido de su invencible fé que complementan el sentir y la incondicionalidad de la masa ciudadana que lo aclama. Tobosi, Aserri, Tarrazú, Santa María, Acosta, El Copey son y serán los eternos cuarteles inexpugnables de la causa republicana. Ese mismo sentir de esos pueblos altivos es el que se agita sonoramente, triunfadoramente, victoriosamente por todos los pueblos del país. El éxito de nuestra campaña está perfectamente asegurado. Llevamos a la cabeza un capitán virtuoso, inteligente joven y limpio. La devoción republicana que le consagramos los costarricenses en la memorable convención de Febrero del corriente año, es un galardón en sus manos con el cual irá firme y seguro a ocupar la silla presidencial el 8 de Mayo de 1928. Ha sonado la hora presidencial de las juventudes de Costa Rica, ha sonado la victoria de todas las clases republicanas de la Nación.*

*¡Un paso al frente!*

M. T. J. M.

## El Club Republicano de Escasú

*El Club Republicano de este Cantón ha sido abierto en la casa de los señores Protti, diagonal a la esquina sureste de la Iglesia, lo que pongo en conocimiento de todos nuestros copartidarios para los fines consiguientes.*

SECRETARIA DEL PARTIDO REPUBLICANO

Escasú, abril 18 de 1927.

Pagar la suscripción es ayudar al Partido

## Con los suscritores del DIARIO REPUBLICANO

*Una de las varias formas de contribuir a los gastos de nuestra campaña es pagando con puntualidad la suscripción de nuestro DIARIO, pues necesitamos hacer mensualmente nuestros cortes de cuentas.*

LA ADMINISTRACION

SUSCRIBASE A ESTE DIARIO QUE SE INTERESA POR EL BIEN DE LA REPUBLICA

## Y usted, qué es?

¿Qué color político tiene Ud? Advierta que le decimos color y no, colores.

Los partidos políticos se caracterizan porque tienen un color.

Es la insignia, es el emblema. Los hombres definidos tienen una sola opinión política.

Esa opinión se distingue en lo material por un color.

Por eso se pregunta a un individuo:

¿Qué color político tiene Ud?

El que no tiene color político es un hombre indefinido.

El que tiene varios colores es panista.

Nadie en Costa Rica quiere ser panista.

Ni indefinido.

Actualmente existe solamente un color político, definido, deslindado, puro, único: el «Azul».

El Partido Republicano es uno hace veinte años y sólo un color ha tenido: el «Azul».

Al decir Ud: «Soy azul», dice:

Soy republicano, soy soldado del partido más grande de mi Patria.

Formo en las filas de los que se han sacrificado por dejarnos el país en el estado de adelanto en que hoy se encuentra.

Soy fundador y sostenedor de la República.

De esta República que tanto admiran hoy en el extranjero por su civismo.

Ese civismo lo ha enseñado y cultivado el Partido Republicano.

Soy de los que llevan al Poder hombres como Ricardo Jiménez.

Soy de los que hoy se empeñan por dejarle como sucesor al digno Carlos María Jiménez.

Pertenezco al Partido que jamás ha cometido un atropello, ni ha conculcado las leyes.

Soy soldado del Partido que jamás ha desterrado, ni encarcelado, ni oprimido a los ciudadanos; a pesar de haber sufrido todos estos vejámenes.

Figuro en las avanzadas de las huestes que exterminaron la explotación del obrero y del trabajador.

Llevamos como armas, la Constitución; como escudo, nuestro amor a las instituciones republicanas y como lema, el adelanto lento, sí, pero progresivo y seguro de nuestro país.

Me cabe el orgullo de ser republicano y puedo darme el lujo de levantar mi alto la cabeza y gritar a los contrarios:

¡Decid lo mismo que yo digo!

¿Qué color político ostentais?

Vuestro Partido Ocasional: ¿qué hizo?

De qué puede vanagloriarse, como no sea de haber cometido ultrajes y vejámenes?

Haceos a un lado, hombres multicolores, que el Partido Republicano no quiere atropellar, en su marcha, a sus hermanos descarriados. Al contrario, a los que tengan buena fé y quieran ver, si llegaren, los recibe con los brazos abiertos.

Al grupo que aun permanece alejado de sus filas, por ambición o torpeza, los aplastará; pero los aplastará con la fuerza pujante de su número y su fama de civismo, que como una aureola le rodea.

JUAN JOTTA

## Protesta

Protestamos del abuso que se ha cometido con nosotros al incluir nuestros nombres en una directiva cletista de Puntarenas.

Manuel Casarez, Vicente Marroquín, Alberto Marroquín, Puntarenas, 15 de abril 1927.

## DOCTOR J. MONTES DE OCA

Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA Despacho, 25 varas al este Almacén Robert

¡Labriegos costarricenses! Si queréis que la plaga del Olimpo mil veces más funesta que la del chapulín, no destruya vuestros afanes y vuestras esperanzas de mejoramiento ciudadano, leed este periódico. No es «Kletista». No corrompe, no envilece el sentimiento ciudadano. No es el defensor de la «cincha» ni de los «desfalcos».

## Las muletillas cletistas

De escaso valor, digamos de ningún valor, resultan los sueltos destenidos que los escribidores cletistas añaden a los costarricenses para desvirtuar, miedo a las edificaciones patrióticas de nuestro «Diario Republicano», la campaña patriótica de nuestra Patria que reparten gratuitamente.

En el bisemanario Patria que reparten gratuitamente, anuncian sacrilegamente que harán un parate a los cletistas, alivio y limpio candidato y el amo destenido que entre nuestros escritores en autos. Ese anuncio que a quien le sirven hilaridad y compasión, porque mientras tanto nos ha producido can como patomillas la luz de un candil para chamuscar sus alas encienques, nosotros los costarricenses republicanos vamos sin interrupción alguna, visitando con fornidas alas de águila por todos los pueblos de la República; sin compás de los lobos y los zurdos de los mosquitos nos despojamos de la indiscutible victoria que por razón y justicia se han impuesto a los electores costarricenses.

Las advertencias cletistas como argumentos de combate, sólo son armas melladas, cándidas suspiciencias y juegos pueriles de niño. Continúe el bisemanario Patria exaltando y recomendando las cruzadas cívicas de nuestro «Diario». El despachador mezuquino que ustedes intentan de nuestra campaña redentora no la recogemos como un fruto de inventiva cletista. Es desconocimiento pobre de ustedes, recomienda sin lugar a dudas la eficacia y el éxito de lo que se llaman valores, ideas y del benéfico examen que nos hemos impuesto en favor de la familia costarricense.

Todo ciudadano que lee el «Diario Republicano» se siente hombre y costarricense. Oportunamente publicaremos los juicios importantes y el aumento de circulación con que nos favorecen. Nosotros no regalamos el «Diario» como ustedes, nosotros lo vendemos, y el público lector hace constante demanda desde los cuatro costados del país.

XIMENEZ

## Los pataleos del Cletismo en Las Juntas

Las Juntas, 18 de Abril de 1927

A «Diario Republicano».—San José.—Se nota lo intranquilos que quedaron los cletos con la llegada a estos lugares del eximio Candidato Republicano Lic. don Carlos Ma. Jiménez. Se han convencido de su derrota tremenda y ya está en San José de regreso nuestro Jefe y siguen aullando los argolleros como manada de coyotes. Publica un escrito Florentino Cruz en que habla del señor Albertina comparándolo a Escipión insultando a las turbas de Roma. Este de lo que menos sabe es de historia Romana; no conoce ni la Historia de nuestra Patria de hace un año a la fecha y el otro escritor Rafael Fernández es peor que el primero. Esa literatura no les pertenece, es redacción de don Chepe. Este les hace a los pobrecitos el escrito, y luego los pone a firmar con la izquierda.

Han quedado como con purgante de ipecacuana. Ahora para engañar al Jefe del Olimpo y hacerle creer a este de un enorme partido, que no existe ni tienen, están conquistando a don Cleto haga lo posible para que esté aquí el 23, día de San Jorge, patrón del pueblo y como es lógico todo mundo sale de sus chozas a bautizar, confesarse, confirmar etc. pues viene el señor cura de Cañas.

Aquí lo que verá don Cleto son netos Republicanos. No engañen al pobre viejo con partido imaginario, si ya no les mandará más gurbia.

CORRESPONSAL

### Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO, HIERRO IMITACIÓN TABILLAS, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIOS BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contiguo a la Proveedora (Mercado)

Todo buen ciudadano está en la obligación de leer a sus hijos los artículos de este periódico, que es el vocero de la democracia; el azote de los detentadores de las libertades públicas; el centinela avanzado del derecho y la justicia. No es «Kletista». Quien lo lee no se convierte en servil instrumento de los explotadores de la Patria.

# La segunda Presidencia de D. Ricardo y el segundo fracaso de D. Cleto

Entre los políticos de nuestro país, dos, especialmente, han descollado con relieves bien marcados por sus opuestas tendencias administrativas y sus encontrados procedimientos políticos: los Licdos. don Ricardo Jiménez y don Cleto González Viquez.

Franco y abierto el primero, goza de justa fama entre sus conciudadanos de ser el guía espiritual de la República, pues su consejo en los más difíciles problemas nacionales o internacionales es decisivo: sus enemigos políticos, los allegados a don Cleto, lo acusan de ejercer una «tiranía intelectual» en Costa Rica. Pero a decir verdad, los primeros en someterse a ella son los propios olímpicos, ya sea por convicción o bien por servilismo político, sobre todo ahora que mendigan cualquier favor oficial, así se trate del nombramiento de un simple Agente de Policía, porque acostumbrados a luchar bajo la sombra protectora de los gobiernos, que hoy tienen que echar de menos, son incapaces de lanzarse a los pueblos a la búsqueda honrada de los votos de los ciudadanos, como ha sido norma inquebrantable del Partido Republicano.

Silencioso y audaz el segundo, lo que le ha valido de sus conciudadanos el calificativo de «político zorra», acostumbra manejar las cuerdas de la política entre bastidores, siempre que se le ha mantenido lejos de la Administración Pública. Por eso los políticos sin escrúpulo y las compañías extranjeras que tengan algún asunto contra el país, acuden al Lic. González Viquez en demanda de su consejo, seguros de que éste será oportuno y eficaz. Así se explica que fuese el consejero de Pelico Tinoco y de la concesión extranjera Amory, que tanto daño buscaron para Costa Rica.

Si el Lic. don Ricardo Jiménez no ha cobrado honorarios por sus consejos bien intencionados y generalmente acertados en favor de la República, el Lic. González Viquez los ha devengado muy altos cuando los ha dado en asuntos que le han traído perjuicios a la Nación.

Esas mismas opuestas tendencias las observaron estos señores cuando han escalado el Poder.

En 1906 el Lic. González Viquez, para llegar a él, tuvo necesidad de que el gobierno de don Ascensión le prestara su apoyo incondicional y se cometieron los

atentados más inauditos que jamás se hayan perpetrado en contra del sufragio popular y de la libertad de los ciudadanos.

En 1910 el Lic. don Ricardo Jiménez, por el contrario, tuvo en su contra el gobierno de don Cleto y a pesar de ello fué llevado a la Primera Magistratura del Estado en hombros de sus conciudadanos, para ser reelecto en 1924.

Cuando algunos ciudadanos agradecidos con el Mandatario que ha sabido dirigir los destinos del país con tino y discreción, piensan en la posibilidad de una TERCERA elección presidencial para él, el anciano don Cleto implora de sus conciudadanos el honor que éstos le dispensaron a don Ricardo de una segunda presidencia, obteniendo como general respuesta un NO rotundo al mismo tiempo que el dedo acusador de la Historia le señala sus desaciertos administrativos, su intervención en diversos asuntos en contra de su país y sus atentados al sufragio electoral y a la libertad ciudadana.

La Argolla cletista no puede concebir que si don Ricardo Jiménez llegó por segunda vez al Poder, como su ídolo, don Cleto, no puede alcanzar igual distinción ya que para ellos, los soberbios olímpicos, don Cleto está a muchos codos de altura sobre don Ricardo Jiménez, no obstante de que éste, con sus hechos, y el pueblo con su admiración para el actual Mandatario les ha demostrado el enorme error en que su estulicia los tiene sumidos.

Si la evidencia de estos hechos que todos palpamos no ha logrado convencer al ridículo círculo de admiradores de don Cleto de que este anciano candidato no cuenta con simpatías en el pueblo y que, por consiguiente, sus absurdas pretensiones de querer ser igual en méritos y honores a don Ricardo es algo tan imposible de alcanzar como lo sería una segunda Presidencia, que esperen a las elecciones próximas y entonces saldrán de su engaño o de su mala fe cuando vean descender de las gradas del Capitolio al ilustre don Ricardo y cederle su paso de Jefe de Estado al aclamado de los pueblos, al Lic. don Carlos Ma. Jiménez Ortiz.

PASCUAL

## Los benefactores olímpicos en quienes no cree el pueblo

¿Cuántas instituciones de beneficencia le han dado los ricos al pueblo? Ninguna, dirán los burgueses, porque aunque los pobres y los trabajadores costarricenses nos hayan dado con sus lágrimas y su sudor nuestras fortunas, ello ha sido a trueque de un mezuquino jornal de dos colones, o de una ridícula vivienda en nuestras haciendas, donde se les permite, bajo un control odioso, coger un brazadito de marañas y un racimillo de dominicos por semana. ¿Y lo de la beneficencia que predicen los ricos o burgueses, dónde está? Torturadoras, ridículas, odiosas resultan esas menfidas caridades, que a los ojos de los pobres son el más despampanante y burdo disfraz. ¿Y cuando se enferman esos pundonorosos esclavos que levantan las fortunas de los ricos, qué hacen con ellos? Entonces se acaba el salario, se acaba la vivienda y se acaban los dominicos. Y en estos lances tristes, el único acomodo que encuentran bueno los ricos para los pobres o los abnegados trabajadores, es empujarlos para el Hospital, si, para el Hospital que indirectamente sostiene el Estado, la entidad gobierno hija de la democracia republicana. Tan luego han entrado estos tristes abnegados hijos del trabajo al Hospital, los ricos los cubren con la losa del olvido; y si el destino los restablece, salen de nuevo a la calle y si desgraciadamente se encuentran a los que irónicamente hemos dado en llamar sus benefactores, no sólo les enrostran el servicio de haberlos encaminado al Hospital, sino que les ofrecen de nuevo las piltrafas de sus haciendas.

Los costarricenses conocen de sobra para qué han servido las instituciones piadosas o de beneficencia que ha garantizado por medio de leyes el gobierno; los costarricenses saben para qué sirven esas instituciones en manos del Olimpo.

¿Cuántas hambres y cuántas desnudeces de los pobres se han cubierto con pan, vestidos o cobijas donados por los ricos? Ninguna, porque el valor de alguna ridícula caridad que por casualidad se les ocurra, es nugatoria al tenor de la Escritura Sagrada, pues los tales ricos no sólo las publican con sus retratos en los periódicos, sino que las divulgan también de viva voz en los corrillos, y así lo de que se dá con la mano derecha no lo debe saber la izquierda, resulta en la conciencia pública vanidad, ridículo y disfraz.

Es por ese sinnúmero de razones que los pobres y los trabajadores no se acercarán a las tiendas electorales del Olimpo. Es por esas razones que esa masa electoral compuesta por el 75 por ciento de los costarricenses, no le dará el voto a don Cleto y a su círculo olímpico y odioso. La creencia del cletismo de que esos hijos del trabajo pueden ser escalas para sus ambiciones podridas no sólo resulta un escarnio, sino una mentida hipocresía. Recoja el Olimpo una vez más los frutos de sus torturadoras acciones sembradas en los hogares dignos de los trabajadores

JERONIMO CRUZ

Quien de veras ame a su patria y anhele se mantengan intocadas las conquistas democráticas que consagra la Constitución, debe fijar este periódico a la entrada de su casa, para que sirva de amuleto contra el mal de ojo de los modernos bucaneros del Olimpo. No es «Kletista». Tiene el culto del Honor y la Justicia.

De Colonia Carmona

# Lección a los Cletistas Nicoyanos

¡Ola, don Pancho! ¿Qué impresión le quedó del éxito de la visita del Lic. don Carlos Ma. Jiménez a su pueblo?

¡Verdad que fué un éxito? Así es como el Partido Republicano demuestra su potencia a Vds., señores cletistas de este cantón.

¿Todavía abrigan esperanzas de ganar la elección en esta región? Déjense de pasiones, que el pueblo nicoyano todavía sigue, aún después de muerto, al inolvidable don Leonidas Briceño; no a la tumba, donde posa, sino a la altura republicana en que supo colocarse en vida. Los nicoyanos recordamos sus buenas obras, su patriotismo, su lealtad y popularidad, y asimismo recordamos que el Lic. don Carlos Ma. Jiménez, en un arranque de amistad, se vistió de enfermero y visitó el cadáver del que fué Leonidas Briceño, haciendo así honor a todo Nicoya y dejando grabado el más impercedero recuerdo en estos lugares, en donde se supo apreciar al Diputado extinto, cuya cuna fue Nicoya.

Pues sí, Pancho Carrillo y Alberto Flores, no tienen Ud.s, la popularidad de Leonidas Briceño, quien con sólo su recuerdo hace latir republicana a todos los corazones nicoyanos, a excepción de unos cuatro que no conocen ni desean el bien para su pueblo, sino para ellos personalmente. Pero se encuentran solos y en su desesperación engañan a don Cleto con notas informativas falsas y carentes de fundamento.

No, don Cleto no será Presidente de Costa Rica; el pueblo lo repudia por sus atropellos a las libertades patrias en lo electoral en la jornada cívica de 1906. Que no han muerto todos los que sufrieron entonces: en Colonia Carmona se encuentran Félix Alvarado Barrantes y Ramón Quirós, quienes sufrieron tenaz persecución en San Ramón, sólo por el hecho de ser republicanos, y aún protestan de esos actos de tiranía con que se les atropelló a ellos y a muchos otros ramoneses.

Termino preguntando ¿por qué los ocho que fueron a hacer demostración de fuerza cletista cuando don Carlos Ma. venía bajando la cuesta de Santa Cruz, se devolvieron apenas vieron el lujoso acompañamiento? ¿Les dió miedo?

¿Por qué no contestó Pancho Carrillo los cargos que se le hicieron en la tribuna republicana? ¿No pudo? ¿No tenía su club para que lo hiciera?

Nicoyanos: aplastemos de una vez por todas a ese Pancho Carrillo, a ese Alberto Flores, a un tal Félix Arúz, a quien desprecian hasta los mismos dos primeros dichos y a quien lo acogen en la bandera verde mientras aprovechan su voto, y nada más.

Sí, nicoyanos, aplastemos a todos con un sonoro ¡Viva Carlos Ma. Jiménez! ¡Viva el Partido Republicano!, que repercutirá por todos los confines de este cantón y de todo este país.

PIN-PON-PUN

Colonia Carmona, abril 19 de 1927.

Suscríbase a "El Diario Republicano"

## A los Republicanos de Puntarenas

La oficina de la Secretaría del Partido Republicano ha sido abierta en un local de la casa de propiedad de doña Cristina Céspedes de Burgos, frente al Parque.

Se invita cordialmente a todos los partidarios a pasar allí para ir formando con sus adhesiones la Directiva formal de esta ciudad, tan pronto como sea posible.

Siempre que el buen servicio de luz lo permita, la oficina de la Secretaría estará abierta todas las noches desde las seis de la tarde hasta las nueve, para que quienes lleguen depositen su firma autorizando para que se les incluya en la Directiva.

Además, siendo la situación de la oficina en el mejor punto de la ciudad, los buenos amigos y copartidarios, allí podrán pasar sus horas de descanso leyendo periódicos, cambiando impresiones e informando a dicho centro de todo aquello que tienda a la conveniencia de la causa.

Oportunamente se abrirá y se avisará el período de reuniones.

JOSE MANUEL ACEVEDO,  
Secretario del Comité.

## Reminiscencias quijotescas del cletismo en 1906 en el pueblo de Rivera de San Antonio de Belén

Había en la Rivera del hoy cantón de Belén, un maestro josefino, hombre honorable a toda prueba, de sencillas costumbres, humilde e ilustrado, humilde en su trato y un caballero en toda la extensión de la palabra, pero adolecía de no ser cletista, sino neutral, maestro consagrado a su misión pedagógica y ese fue un delito para la jauría cletista en que un perro grande, un tal Solera, llegara a la puerta de la escuela del barrio de la Rivera, montado a caballo y con fuste en mano a amenazar al maestro con desistirla si insistía en su fingida e hipócrita neutralidad, "pues sé de buena fuente que Ud. es republicano y el que no está con don Cleto tiene que irse a la m...". El maestro, cuyo nombre no recordamos, le dijo: "Yo estoy cumpliendo con mi deber de enseñar a mis alumnos, ganándome el pan honradamente y no por ser un mendigo politicastro."

A la contestación que el maestro le diera al enfurecido cletista, levantó el látigo y lo descargó contra el maestro pero este evadió ligeramente el fuetazo, introduciéndose en la sala de la escuela y fue descargado en las gambas de la puerta.

Por fin llegó el día que tocaban los exámenes en la escuela de La Rivera, el maestro dicho tenía bien preparado el plan de sus exámenes, pero el Inspector que lo era un tal Alfredo Alvarado; furibundo cletista, desbarató el plan del maestro, que lo tenía adaptado a los programas de enseñanza y comenzó el tal examinador a preguntarle a los niños cuántos planetas habían en el Universo, cosa que no existía en los programas de segundo grado; y por fin en Matemáticas les puso un problema de división que tampoco correspondía a los programas del grado y otro en Geometría sobre la superficie del círculo que tampoco correspondía al grado. El maestro comprendió que de lo que se trataba era de hacerlo quedar mal y se vió en el caso de protestar diciéndole al examinador Alvarado que todas esas materias no correspondían a los programas de 1º, y 2º grado, entonces Alvarado le dio por contestación: ¡Silencio, malcriado, usted no es más que un estúpido! esto se lo dijo ante un numeroso público y en cuenta estaban allí el Agente de Policía de San Antonio que había sido zafi-guista y de un momento a otro

se volcó al cletismo, este individuo era un tal piso, enemigo del maestro de la Rivera, el Director y maestros de San Antonio que pertenecían a la jauría cletista y que aún no estaban en receso pues los exámenes de las escuelas de San Antonio no habían pasado, pero según decires, Alfredo Alvarado les dió permiso para que asistieran a la burla que le iba a dar al infeliz maestro que no era herediano y mucho menos cletista. Terminado el examen, el maestro de la Rivera pasó al salón de las niñas donde se encontraba el director Inspector de Escuelas examinando que lo era el Lic. Luis Loria para quejarse del mal procedimiento de Alvarado, y Loria contestó que el asunto se arreglaría señalando un día para que el practicara los exámenes finales de la escuela de varones y dar con justicia el promedio justo, pues consideraba que lo que allí se había ejercido era una venganza por pasiones políticas y aunque Loria ofreció su mediación nunca cumplió.

Al año siguiente (1906) el mismo maestro fue nombrado en la misma escuela y seis días después 1º, de abril por acuerdo del ramo fue repuesto el maestro cuyo nombre no nos ha sido dado a nuestra memoria, por un señor Juan D. Guillén pues el tal Ministro (cletista en alto grado) estaba ba de veraneo en San Antonio de Belén y supo que el maestro de La Rivera no era cletista y lo echó a la calle. El susodicho maestro era en ese entonces el conocido neurótico llamado Lic. Agua Florida, hombre de mal fondo y por añadidura cobarde, quien también se cebó contra el pobre maestro de La Rivera.

Antes de terminar, debemos decir: que Alvarado en el corredor del interior de la escuela amenazó al maestro con fírralo si seguía quejándose de él por haberle echado a perder el plan de examen.

Recojan estos datos de los desmanes cletistas para la Historia y que don Cleto no tiene ejecutorias para volver al poder pues un hombre digno no habría aceptado la Presidencia de la República en la forma que la recibió don Cleto. Don Ricardo Jiménez, habría sido incapaz de haber aceptado la primera magistratura en la forma desastrosa como la recibió don Cleto.

ANTONIO LEDEZMA CHAVEZ

La Rivera 25 de abril de 1927.

## Para los efectos de mi correspondencia

Tengo el gusto de manifestar a mis relacionados que cualquier correspondencia que se me dirija, llega a mi poder con solo poner en el sobre mi nombre y el de la ciudad capital. Publico lo anterior para los efectos consiguientes y a fin de evacuar lo que fuere del caso y a la mayor brevedad. Quiero vivir supeditado a la buena honradez de los servidores del correo en esta capital. No tengo apartado en el

casillero de correos, pero jamás se me ha extraviado una carta que venga de acuerdo con el fisco, pues tenemos buenos carteros y buenos servidores en las demás dependencias. No quiere decir lo anterior que sea demasiado conocido en San José, pero sí la advertencia no es oportuna, tampoco sobra.

MARCO TULLIO JIMÉNEZ MESÉN  
San José, abril 26 de 1927.

## A los Republicanos del cantón de Oreamuno

En casa de don Luis Solano, quedó establecido el Club Republicano. Queda a la orden de los amigos de la causa republicana.

LA SECRETARIA

¡Trabajadores del surco y del taller! Si sois enemigos de la Pena de Muerte, del Colegio Electoral, de la Corrupción Administrativa, del Compadrazgo Político, del Crimen, del Incendio intencional y del Servilismo, leed este periódico. No es «Kletista». Es la voz de la Democracia que enaltece y glorifica.

## Sentida muerte en Paraíso

En Paraíso acaba de rendir la jornada de la vida la estimable señora doña Cleofas Granados v. de Orozco, quien durante su paso por la vida practicó la virtud y el bien. "El Diario Republicano" envía el pésame más sentido a sus deudos, especialmente a sus hijos don Desiderio, estimado Jefe Político de Paraíso y doña Paulina de Avendaño, a quienes desea cristiana resignación.

## Ilusiones perdidas

Las Junias, Abril 24.

A DIARIO REPUBLICANO

El Partido Olímpico de aquí pretendió que don Cleto visitara este lugar el día de San José con objeto de mostrarle el enorme partido carlista, pues el cletismo aquí es flor exótica. El Partido Republicano estaba listo para recibir al anciano genio de las tiranías, pero éste despreció las insinuaciones del turco Hal Meckel y sus compinches. Esto ha provocado gran disgusto entre ellos, pretendiendo hacer creer a determinado grupo de ciudadanos de aquí que fué su protector, cuando no fué sino su más vil delator.

Abran los ojos, obreros de las minas. No os dejéis engañar. Seguid a vuestro protector.

CORRESPONSAL

PICO DE SONCHO

## I. Nicolás Sánchez

Me hago cargo de asuntos judiciales. Actividad, prontitud y honradez en los negocios que se me encomiendan.

Acepto agencias y comisiones, asuntos de prensa, todo a precios convencionales. Muchos años de práctica son mi mejor recomendación. Precios convencionales. Bismarke ahora mismo en el despacho que tengo instalado en el centro de esta ciudad.

Puntarenas, Costa Rica A. C.

## EN PUNTARENAS

Ha sido abierta en aquel puerto una oficina de agencias, comisiones, redacción y abogacía bajo la competente atención de don José Manuel Acevedo Gutiérrez. Se garantiza honradez, cumplimiento y economía.

Horas de despacho: De 7 a 11 hs. y de 14 a 16 hs., excepto los domingos.

## Crónicas del Centenario de Ayacucho por ROGELIO SOTELA

(De venta en todas las librerías)

## A los Republicanos de la capital

que no hubieren manifestado expresamente su adhesión, se les invita atentamente a que pasen a la casa de habitación de nuestro Candidato a fin de que suscriban el LIBRO AZUL, agregando así su nombre a los que formarán la Directiva Central.

En caso de ausencia del Lic. Jiménez Ortiz, siempre habrá una persona autorizada para atender a nuestros amigos.